

plaza pública para la edición del 10 de septiembre de 1992
% Guerrero en turno
% Modernidad contradicha
miguel ángel granados chapa

En el último trimestre de este año serán escogidos candidatos para las elecciones de gobernador que en varios estados se realizarán en los primeros meses de 1993. Guerrero es uno de ellos, y en el PRI parece que se aprestan a la designación del aspirante oficial. Según las filtraciones *dirigidas,* ~~deliberadas,~~ la designación recaerá en el senador Rubén Figueroa. Salvo su nombre, que es el mismo de otro muy reciente gobernador, su padre, nada especial en su trayectoria y en su personalidad política permite explicar por qué será el escogido.

Puesto que la modernización es una estrategia gubernamental, y no un haz de principios doctrinarios a los que deban apegarse los operadores políticos, no se les puede reprochar la infracción de norma alguna, porque no la hay. Se puede señalar, sin embargo, incongruencia en el hecho de facilitar la vuelta al poder de un grupo político que apenas hace tres lustros ejercía un dominio sobre la entidad propio de los años cuarenta. Nada menos republicano que el gobierno de estirpes, de dinastías, en que la influencia se transmite por herencia. Ese es el caso de Figueroa, que ha ocupado cargos en el Congreso de la Unión, en la administración pública y en el PRI, al conjuro de su nombre, igual circunstancia que le facilitó el acceso a la fortuna y a una posición eminente en el negocio del transporte público. Salvo que esa condición empresarial (formalmente análoga a la que explicó en su momento el impulso dado a las candidaturas de Jesús Macías en Chihuahua y Eduardo Villaseñor en Michoacán) sea la causa eficiente de su nombramiento, a los autores de la decisión les sería difícil explicar --si se vieran en el improbable caso de hacerlo-- las razones por las cuales Figueroa continúe un proyecto modernizador, tan característico de esa modalidad que su protagonista ya fue encargado de la priísta Fundación Cambio XXI, que en su nombre lleva la tendencia. Pocos políticos menos inclinados a la modernidad, por formación e intereses, que Figueroa.

Ni siquiera puede decirse que se le escoge porque no hay alternativa. Claro que tampoco sería demasiado moderno seleccionar el otro senador, Nezahualcóyotl de la Vega. *Este* ~~Dirige,~~ desde que lo testó en su favor Rafael Camacho Guzmán, el sindicato de trabajadores de la radiodifusión. Como su patrocinador, que fue gobernador de Querétaro, De la Vega aspira a transitar plenamente de la política sindical a la gubernamental. Estructuralmente, le estorba el hecho de que se le adelantaron los también senadores Enrique Burgos y Arturo Romo, cetemistas que por serlo fueron destinados a



gobernar en Querétaro y en Zacatecas. Difícilmente un nuevo miembro del equipo cercano a Fidel Velázquez recibiría una oportunidad similar. Sin embargo, la designación de De la Vega, tan inexplicable como la de Figueroa, tendría al menos el valor de reforzar la enclenque relación entre el gobierno y la CTM.

Mucho más coherente con el propósito modernizador del gobierno sería el nombramiento del doctor Jaime Castrejón Biólogo Diez como candidato priísta. ~~Biomédico~~ eminente, ha tenido una trayectoria científica y académica inusual en un medio universitario insuficientemente desarrollado como el de su entidad natal. Era rector de la Universidad guerrerense hace veinte años cuando fue secuestrado por la guerrilla de Genaro Vázquez Rojas, debido a su notoriedad, ya que a sus títulos añadía su pertenencia a una acaudalada familia. El episodio acrisoló una voluntad política que se había manifestado ya cuando desempeñó la alcaldía de Tasco. Resuelto a trabajar en pos de transformaciones que evitaran acciones violentas, se incorporó a la administración educativa federal, como coordinador de enseñanza superior y en otras tareas de corte semejante. Luego fue diputado federal y ahora dirige nada menos que la oficina responsable, en la Secretaría de Gobernación, del desarrollo político. Ha escrito varios libros, cursó posgrados en los Estados Unidos y hasta tiene sentido del humor. No es poco, ¿eh?.

— 3 —

PLAZA PUBLICA

Miguel Angel Granados Chapa

Guerrero en turno

Modernidad contradicha

En el último trimestre de este año serán escogidos candidatos para las elecciones de gobernador que en varios estados se realizarán en los primeros meses de 1993. Guerrero es uno de ellos, y en el PRI parece que se aprestan a la designación del aspirante oficial. Según las filtraciones dirigidas, la designación recaerá en el senador Rubén Figueroa. Salvo su nombre, que es el mismo de

otro muy reciente gobernador, su padre, nada especial en su trayectoria y en su personalidad política permite explicar por qué será escogido.

Puesto que la modernización es una estrategia gubernamental, y no un haz de principios doctrinarios a los que deban apégarse los operadores políticos, no se les puede reprochar la infracción de norma alguna, porque no la hay. Se puede señalar, sin embargo, incongruencia en el hecho de facilitar la vuelta al poder de un grupo político que apenas hace tres lustros ejercía un dominio sobre la entidad propio de los años cuarentas. Nada menos republicano que el gobierno de estirpes, de dinastías, en que la influencia se transmite por herencia. Ese es el caso de Figueroa, que ha ocupado cargos en el Congreso de la Unión, en la administración pública y en el PRI al

conjuro de su nombre, igual circunstancia que le facilitó el acceso a la fortuna y a una posición eminente en el negocio del transporte público. Salvo que esa condición empresarial (formalmente análoga a la que explicó en su momento el impulso dado a las candidaturas de Jesús Macías en Chihuahua y Eduardo Villaseñor en Michoacán) sea la causa eficiente de su nombramiento, a los autores de la decisión les sería difícil explicar —si se vieran en el improbable caso de hacerlo— las razones por las cuales Figueroa continúe un proyecto modernizador, tan característico de esa modalidad que su protagonista ya fue encargado de la priísta Fundación Cambio XXI, que en su nombre lleva la tendencia. Pocos políticos menos inclinados a la modernidad, por formación e intereses, que Figueroa.

Ni siquiera puede decirse que se le escoge porque no hay alternativa. Claro que tampoco sería demasiado moderno

seleccionar al otro senador, Nezahualcóyotl de la Vega. Este dirige, desde que lo testó en su favor Rafael Camacho Guzmán, el sindicato de trabajadores de la radiodifusión. Como su patrocinador, que fue gobernador de Querétaro, De la Vega aspira a transitar plenamente de la política sindical a la gubernamental. Estructuralmente, le estorba el hecho de que se le adelantaron los también senadores Enrique Burgos y Arturo Romo, cetemistas que por serlo fueron destinados a gobernar en Querétaro y en Zacatecas. Difícilmente un nuevo miembro del equipo cercano a Fidel Velázquez recibiría una oportunidad similar. Sin embargo, la designación de De la Vega, tan inexplicable como la de Figueroa, tendría al menos el valor de reforzar la enclenque relación entre el gobierno y la CTM.

Mucho más coherente con el propósito modernizador del gobierno sería el nombramiento del doctor Jaime Castrejón

Diez como candidato priísta. Bioquímico eminente, ha tenido una trayectoria científica y académica inusual en un medio universitario insuficientemente desarrollado como el de su entidad natal. Era rector de la Universidad guerrerense hace 20 años, cuando fue secuestrado por la guerrilla de Genaro Vázquez Rojas debido a su notoriedad, ya que a sus títulos añadía su pertenencia a una acaudalada familia. El episodio acrisoló una voluntad política que se había manifestado ya cuando desempeñó la alcaldía de Taxco. Resuelto a trabajar en pos de transformaciones que evitaran acciones violentas, se incorporó a la administración educativa federal como coordinador de enseñanza superior y en otras tareas de corte semejante. Luego fue diputado federal y ahora dirige nada menos que la oficina responsable, en la Secretaría de Gobernación, del desarrollo político. Ha escrito varios libros, cursó posgrados en Estados Unidos y hasta tiene sentido del humor. No es poco, ¿eh?